

TÁCET
Daniel Bilbao

TÁCET
|-----|
Daniel Bilbao

11 de diciembre 2018 - 15 de enero 2019
Galería Birimbao. Sevilla.

EXPOSICIÓN

Título

Táctet

Autor

Daniel Bilbao

Montaje

Alberto Hevia
Miguel Romero
Liberto Romero

CATÁLOGO

Edita

Galería Birimbao. Sevilla

Textos

Américo Luís Enes Marcelino ©
Xavier Franquesa ©
Alberto Hevia ©
Juan Martínez Moro ©
Juan Villa ©
Daniel Bilbao ©

Traducción de los textos al inglés

Antonio Marcos Ortiz

Maquetación y diseño

Liberto Romero

Fotografías

Liberto Romero

© El Copyright de los textos pertenece a sus autores
ISBN número 978-84-09-07773-1
Depósito Legal nº SE 42-2019

Tacet - Daniel Bilbao

Silencio. Quietud. Pausa. Son, con claridad, conceptos reconocibles en las imágenes creadas por Daniel Bilbao.

En sus pinturas y dibujos, la traducción de un tiempo en suspensión se vincula íntimamente con la referencia a espacios arquitectónicos pautados por la ortogonalidad, por la depuración, por el despojo. Pero también por las cadencias entre lleno y vacío, entre los ritmos y las alternancias de las geometrías, entre el lugar interior y exterior, entre formas rectilíneas y manchas orgánicas. Recursos pictóricos anclados en la evocación del modernismo de Frank Lloyd Wright, de la Bauhaus, de Mies Van der Rohe y Le Corbusier; sino también, en la misma tradición, en la reciente exploración de Bilbao por el paisaje construido y natural del complejo edificado por la Fundación Calouste Gulbenkian en Lisboa, marcado por nombres como Ruy d'Atouguia, Pedro Cid, Alberto Pessoa o Daciano de Dacosta. Se trata, además, de un modelo paradigmático que propone una simbiosis equilibrada entre el espacio artificial construido y el paisaje natural envolvente. Modelo que comporta, después de todo, un repertorio inagotable de material temático recurrente en la imagen visual de Daniel Bilbao.

En los dibujos, prevalecen sobre todo preocupaciones de orden espacial, en un registro esquemático, como una especie de radiografías del espacio, buscando encontrar la esencia de formas y estructuras, subrayando direcciones, líneas de fuerza, destacando planos y superficies, acentuando contrastes entre una expresión geométrica. Las pinturas dan continuidad a estos principios, pero remiten sobre todo a la búsqueda de una atmósfera particular, tratando de fijar un ambiente fugitivo o retener un instante o lugar en suspenso. Como en las pautas musicales en que el tacet señala momentos de silencio y pausa que se articulan por oposiciones con el movimiento de las notas, también en el repertorio de Daniel Bilbao testimoniamos algo de la misma dimensión. Un lenguaje particular, rico de armonías, contrastes y contrapuntos: luz y sombra; reflejos y transparencias; la atmósfera aérea y la materia densa; definido y vago; determinado e indeterminado; simetrías y discontinuidades; centralidad y desequilibrios; estabilidad y agitación; claridad y oscuridad; interior y exterior; abierto y cerrado; luz natural e iluminación artificial; regularidad geométrica y espontaneidad orgánica; arquitectura y vegetación; naturaleza y cultura. Lenguaje que articula espacio y tiempo de forma sensible. Como para prolongar una duración. Una suspensión. Expresión de una cierta idea de pausa inscrita en sus creaciones que, precisamente, sutilmente escuchamos y escrutamos.



Prof. Dr. Américo Luís Enes Marcelino
Investigador del CIEBA (Centro de Investigación y Estudios de las Bellas Artes)
Director del Departamento de Dibujo. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Lisboa

Modernidad y nostalgia

Hoy, que no es siempre, la nostalgia es un factor importante en las prácticas artísticas, lo es con toda certeza, pero estimo que es un hecho moderno, o un destino si el lector lo prefiere. Tiene que ver con la expresión de lo que se desea cuando este deseo tiende por obligación a alejarse de todo aquello que es convencional, una tensión que pone en entredicho, en los tiempos que corren, la misma materialidad de ciertas obras de arte hasta el punto de que, al parecer, nada les impide viajar de regreso y sin billete al punto de partida al encuentro del texto originario, a la idea inicial quiero decir. Desde luego, algunas de esas obras no se alejan mucho de lo que se proponen anunciar desde el inicio, antes de adentrarse en el proceso de formalización, debido a que un ajuste a la forma es cuestión de principios cuando urge comunicar y, claro, siempre que esto ocurre la economía expresiva se impone entonces sin recelos. Nada que objetar a un procedimiento que abrevia el viejo problema procedimental, en todo caso sólo que acarrea una distinción entre el qué y el cómo sospechosamente académica, practicada además, es un guiño muy expresivo, de tal manera que la lectura del mensaje no admite dudas sobre una posible interpretación y su escritura, económica, cumple con lo prometido y no se dilata más de lo necesario.

Bien; son multitud los que comparten este ideario. Pero que algunos no se den cuenta de este autoengaño, que yo resumiría más o menos así: nunca lo que se dice es lo que se quiso decir (entre otras cosas porque la obra es sintomática, un síntoma, y sus efectos terapéuticos se callan, nunca se transfieren o divulgan), no debería inducir a equívoco alguno. El menos es más, singular proverbio minimalista empleado ahora hasta en la publicidad, se sostiene en la creencia de que la resta expresiva que se defiende pondera el vigor de lo esencial y de que esta esencia se acerca sino a la verdad al menos a lo verdadero. Es la misma ley de lo moderno, y la nostalgia la cruz de la misma moneda que sólo muestra la cara.

Daniel Bilbao no dice lo contrario, por supuesto, pero parece interesado en cuantificar lo que un individuo sensato, no un artista, llamaría las pérdidas. Que un artista contemporáneo se disponga a ilustrar un edificio racionalista, desde la pintura y el dibujo, en un alarde de autonomía que invierte



la andadura del proyecto arquitectónico (la típica perspectiva con la que el arquitecto nos confirma una hipótesis), supone una reflexión que no debería pasar inadvertida para aquellos hoy interesados en el quehacer del arte contemporáneo. Aquí, en las piezas que se exhiben en la exposición, la arquitectura no es un motivo más, el trasfondo de un paisaje que se cierra como asunto ante una perspectiva que se afirma como un constructo mental, es, por el contrario, el reverso de un procedimiento en la medida en que, en cada uno de los pasos de su factura como obra, es decir, en tanto pinturas y dibujos, la sucesión pretende remontarse a una posible totalidad, aquella que es propia del artista. Se trata del estilo, de una poética, porque en nada desdice la obra anterior de Daniel Bilbao, y en las obras ahora expuestas puede apreciarse de manera fehaciente la imposibilidad de hablar de cierta cultura sin alterar la armonía de los elementos que integran el sistema.

Una escueta aclaración sobre este último extremo. La gestualidad en el trazo que tan bien se adecua a la descripción del material orgánico sugiere, en su ausencia, el vacío de lo que es regular, en un cálculo astuto que genera dos tipos de contornos; así es como la periferia absorbe todo aquello que es fruto del cálculo arquitectónico, con precaución, al utilizar espontáneamente el trasfondo de un plano articulado: un aura que propicia –y es un reto sugerente-- que la paradoja actúe de envolvente. A fin de cuentas, esos árboles que rodean las aristas desnudas de la construcción son esponjosos y no envidian el rigor que insinúa la perspectiva. En los trazos comedidos que se apretujan entre líneas paralelas se aprecia un proceder distinto que ilustra a la perfección la nostalgia que introduce al comienzo. Pero ¿a qué nostalgia me refiero?, se preguntará el paciente lector de una reflexión abstrusa e indigesta. Bien; la pintura y el dibujo que a ella se refieren no me parecen evidentes, y viendo la naturaleza aupada al más alto nivel, o cómo el artista la cuida y la lleva en palmas hacia su destino gráfico, abusando del trazo más personal, más libre de liarse a cualquier precio con el sentido, la dialéctica entre lo que puede ser pensado y aquello que, por el contrario, sólo aparece como idea fruto de aquel trabajo que la persigue, esa dialéctica, repito, se nos propone ahora como alegoría, una vanitas sutil que nos recuerda la caducidad del tiempo y hasta el triunfo de la muerte.

En una de las pinturas, “Museo Gulbenkian, lateral nocturno-agua, Monet parece tomar cartas en el asunto para recordarnos, desde Giverny, que el cuidado de un estanque donde crecen ninfeas y nenúfares requiere incluso la construcción de un puente japonés para cruzar de una orilla a otra. En el cuadro de Daniel Bilbao son sólo reflejos del Museo en blanco y amarillo, pero el agua en la que todo se sumerge deja entrever algo que Dani y yo pensamos es importante, y es que en el fondo toda tekne está ansiosa por retornar a la physis: Artis naturaque parit concordia pulcrum.



Xavier Franquesa, noviembre 2018.

TÁCET

A partir del once de Diciembre, presenta Daniel Bilbao en Birimbao sus últimos trabajos. Bajo el título de "Táctet", nos ofrece la posibilidad de valorar y disfrutar su más reciente actualidad creativa.

Son obras de diferentes formatos sobre soportes diversos: maderas (algunas negras en recuerdo a los encerados) buscadas con pasión de anticuario por derribos y desgaces, lienzo, papel, lija. Realizadas en óleo las de mayor tamaño, son las más pequeñas dibujos en grafito o con técnicas de plata y oro que resultan extraordinarias, tanto en belleza como en el dominio técnico que manifiestan.

Los cuadros surgen como resultado de la estancia del artista en la Fundación Calouste Gulbenkian de Lisboa. En ese entorno y profundizando en su línea de avance continuo en el mundo del racionalismo arquitectónico, Daniel Bilbao, descubre la necesidad de fijar en diferentes soportes la interiorización del paisaje. Hasta ahora, sus cuadros han mostrado edificios industriales, urbanos, agrícolas, inmersos en un paisaje. Su encuentro con los edificios de la Fundación lisboeta le "empuja" a vivir, sentir, plasmar el paisaje, desde el interior de lo construido. Todavía más, quiere crear desde el silencio. De ahí el título: "TÁCET". Un abrirse a la música que ama y que acompaña su trabajo. Un abrirse al sonido del silencio que con su compás transforma los momentos. También un homenaje y un recuerdo a John Cage y su 4' 33" de los lejanos años 50 con la sorpresa y el desconcierto originado.



Cómo pinta Bilbao, cómo construye Bilbao, cómo fija la dinámica de los espacios, haciéndolos accesibles y únicos, forma parte de un proceso surgido de su personal sentido creativo. Una transformación característica de cada artista y materializada, como decía Joachim Gasquet, al "objetivar", "proyectar", "fijar", las propias emociones para compartirlas con el observador. Porque al final y en línea con Cézanne, los cuadros nacen de los sentimientos y buscan provocar sentimientos en quien los contempla. Para ello se vale el artista de sus conocimientos geométricos y arquitectónicos. Rectas verticales, horizontales, espacios construidos matemáticamente marcando cotas, proyecciones, planos. Equilibrio de una arquitectura que se asoma a lo verde del entorno.

Guiños velazqueños en la pincelada y pleitesía a “Las Meninas” en unos reflejos de brillo en los cristales que resultan hermosos y perfectos. En otras ocasiones el pincel crea puntos de diferente grosor y tamaño para matizar los fondos y construir la luz interior del edificio, marcando la diferencia con la luz cambiante de los espacios exteriores. Es una lucha contra la naturaleza, resuelta con brillantez y sabiduría siguiendo lo establecido por Leonardo da Vinci hace ya quinientos años cuando decía que el pintor tiene que ir más allá de la simple percepción visual de lo que pinta e interiorizar lo visto y pensarlo, transformándolo. Una tarea que el artista resuelve con impecable madurez estética.

Al final, una referencia a un cuadro especial donde más que paisaje existe mobiliario, algo que suena a final o a tanteo de un comienzo diferente. Son tonos más oscuros, luminosidad reducida, visión distinta. Hay algo que transmite un ingrediente sensorial que se “oye” en el silencio del “tácet”.



En la imagen, se capta esa música hopperiana que vibra como fondo en los cuadros del artista americano en los que, en general, todo está hablado y el silencio sobrecoge.

Interesante trabajo y muy interesante manera de introducir un mundo musical en el color y forma de la pintura.

Alberto Hevia

Daniel Bilbao. Hágase la línea...

Naturaleza y razón son los dos polos que articulan la última obra del pintor sevillano Daniel Bilbao, si bien, en el punto medio de ambas categorías, no es otro que el propio ser humano el trasfondo último de su trabajo. Un tema que, cuando menos desde el romanticismo, atraviesa toda la modernidad hasta nuestros días, y que es representado por este reflexivo artista mediante una eficaz retórica elusiva. Elusión de la presencia humana que es la que tensa dialécticamente los dos elementos principales de estos cuadros: el paisaje y la arquitectura.

Una naturaleza representada como generoso contexto para la percepción de lo visible, lo que viene sugerido en los formatos de los diversos soportes empleados, muy especialmente en aquellos panorámicos. Paisajes de sugerentes y etéreas atmósferas, puras o idealizadas, aunque, tal vez, solo se trate de ese momento tan cotidiano y previo a cualquier amanecida, en el que las tinieblas se abren dulcemente a modo de cortinas. Una imagen del mundo, la que ha elaborado el pintor, tan minimalista como arcaica, alusiva a un horizonte primigenio en el que la presencia de vida orgánica queda apenas desvelada por los trazos que dibujan las ramitas de un pequeño arbusto, o el reflejo vibrante del agua estancada.

En este prístino escenario se desvela, de manera furtiva y sigilosa, un espectro o fantasma, que es el protagonista central de estas pinturas: la razón sustanciada en forma de arquitectura. La realidad orgánica circundante queda detenida en los límites geométricos que establecen tajantemente la línea, el plano y el volumen, los tres grandes hitos de la razón constructiva. Pues no es ese sino el origen y la principal intervención humana sobre la superficie terrestre: un orden inevitablemente ortogonal y acotado, tan ajeno como, a efectos existenciales, protector y complementario al universo biológico.

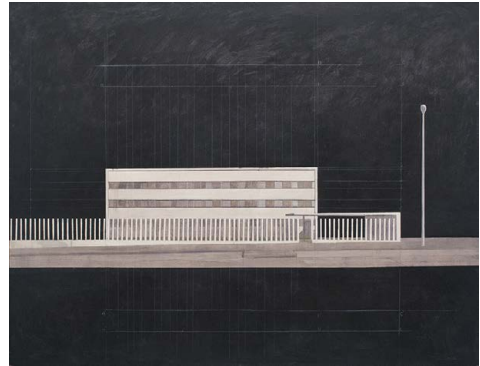


La elección del estilo arquitectónico no podría haber sido más acertada: edificios racionalistas de fundamento arquitrabado y estructura en secuenciación o modulación panorámica, con grandes vanos que permiten, aún a pesar de la fronteriza divisoria establecida por la línea, el plano y el volumen, incorporar la naturaleza en la construcción, así como, viceversa, a esta última en el paisaje. Consecuentemente a ello, aparecen en la obra de Daniel Bilbao las vistas de interiores, en las que grandes ventanales ofrecen a la arquitectura el imprescindible complemento de la razón interna: las cualidades desordenadas, aleatorias, caprichosas y contingentes en las que se expresa la vida natural, la vegetación, los fenómenos atmosféricos, la luz o la superficie del agua

Y ya en los interiores edificados, de nuevo mediante una sutil poética de la elusión, el pintor, ahora convertido en anfitrión, ofrece recorrido y acomodo por muy diversas estancias, mediante toda una serie de elementos estructurales y detalles, como zaguanes, escaleras, objetos muebles... Obviamente al no existir personaje alguno en la representación, los invitados del artista han pasado a ser, mediante un ejercicio de proyección ergonómica, los propios espectadores de la obra. Se trata, de hecho, de espacios públicos de tránsito, como museos y centros de arte, en los que resulta imprescindible la orientación y el descanso del visitante. Tránsito y descanso, de nuevo una ingeniosa —aunque tal vez inconsciente—, alusión a la errabunda condición del devenir humano..

En definitiva, Daniel Bilbao en el conjunto de esta obra aglutina con gran coherencia y sutilidad toda una serie de cuestiones nodales en torno a las relaciones entre natu-

raleza y razón, en tanto ejes que mueven y tensionan la existencia del hombre moderno. Lo hace además mediante una muy medida recreación técnica, en virtud de la cual todo lo dicho cobra una plusvalía de significación plástica. La preparación de algunos soportes con la calidad de antiguas pizarras, en tanto estas son superficies idóneas para el pensamiento esbozado, pues permiten la convivencia y superposición, a modo de palimpsesto, tanto del trazado intuitivo de gesto rápido y espontáneo como también de la más precisa y acotada medición. O el uso orfebre de puntas de plata y de oro en los formatos más peque-



ños, con las que el artista dibuja sobre superficies habilitadas para recoger los más mínimos restos de un sutil acontecer argentado o áureo sobre el soporte, haciendo de estos dibujos auténticas y exquisitas joyas gráficas.

Juan Martínez Moro

PAISAJES PRE-FIGURADOS

En TACET, la obra de Daniel Bilbao se divierte; se divierte en el sentido latino de tomar otro u otros caminos. Aunque claramente en la línea del entorno intervenido en la que viene trabajando en los últimos años, en esta muestra su intención se estiliza, desarrolla una especie de usura de la anécdota que provoca un notable ascenso del sentido de las formas, de las líneas y de las ausencias-presencias. En efecto: menos es más en esta serie de obras asépticas, sutiles, de atmósferas como sacralizadas mas plenas de connotaciones sensoriales.

Sostenía André Breton que hay un punto en el que lo visible y lo invisible, lo real y lo fantástico, lo actual y lo remoto se tocan. Algo así ocurre en estos cuadros de Daniel Bilbao tomados por una suerte de silencio rumoroso, de escenario a punto de ser ocupado, prefiguraciones de seres que serán, que están siendo ya en lo invisible.

En el marco de la Teoría de la recepción de Gadamer, la idea de fusión de horizontes bien podía explicar la relación obra- espectador que se produce en esta última entrega de Daniel

Bilbao: el cuadro no se muestra completo, es el ojo y el paladar del que mira los que deben completarlo, de manera que resultaran tantos cuadros como miradas, tantas lecturas como sensibilidades y perfiles personales.



Una llamada a la participación activa del receptor, como en las más puras expresiones abstractas.

Juan Villa

TACET: El silencio gráfico

Arnold Schönberg: "Te encontrarás con un muro que no te será posible traspasar"
John Cage: "Entonces pasaré mi vida golpeándome la cabeza contra ese muro"

Tacet es el nombre de la figura que, en música, representa el silencio. Podemos decir que es el símbolo gráfico de éste, metafóricamente... el silencio musicalizado. No deja de ser sorprendente que siendo la música la más sublime, etérea y abstracta de las Artes, a su vez sea la más racional y rigurosa...todo es exacto y preciso en ella todo se pondera, hasta el silencio.

No es menos sorprendente que John Cage se obsesionase con perseguir el silencio absoluto después de sentirse embriagado precisamente por el paisaje sonoro en una esquina de Sevilla allá por los años veinte. Tras ese impacto no cesaría en su empeño hasta llegar a introducirse en una cámara anecoica (1) en la Universidad de Harvard. Al finalizar la experiencia, Cage preguntó al técnico de sonido por qué no había llegado a percibir el silencio absoluto; durante el episodio oía intensos agudos y una percusión grave. El especialista le explicó que el sonido agudo correspondía al funcionamiento del propio sistema nervioso, y el grave a la circulación sanguínea. John Cage llegó a la conclusión de que el silencio no existe, es solo un concepto. Tras la búsqueda de ese concepto compuso su famosa pieza 4'33, en la que, cada vez que se interpreta, el aparente silencio es diferente, provocado por la presencia de la respiración del público y los sonidos involuntarios de los presentes en la sala.

Resultan evidentes algunas similitudes entre manifestaciones musicales y plásticas. En la pintura o en el dibujo, los espacios llenos y vacíos mantienen una relación de fuerzas oponentes que son determinantes para el encuentro de la armonía. Al igual que en la música, las soluciones armónicas son infinitas combinaciones matemáticas en cuanto a la distribución de notas, tiempos, pulsaciones en pro de la solución equilibrada. En las Artes plásticas se produce el mismo escenario y es el artista el encargado de combinar grafismos, tonos, texturas y colores en una suerte de alquimia que logra cuando alcanza el equilibrio de estas fuerzas. Lo vacío y lo lleno, pues, quedan representados en ambos lenguajes de forma equivalente.



La serie de pinturas y dibujos Tacet, deriva de la investigación sobre el entorno intervenido que desarrollo desde hace tiempo. La intervención del hombre en el entorno se manifiesta de múltiples formas pero, quizás, el empleo de la línea recta sea su huella más significativa.

Posiblemente a través de la arquitectura racionalista, en su intención de alcanzar la mayor simplicidad y pureza, sea donde se pueda percibir de forma más evidente esta lucha de fuerzas entre lo orgánico de la naturaleza y lo racional del hombre.

En mis exposiciones anteriores Arquitecturas (2) y Arquitecturas-Intervenciones (3), aparecen estos elementos referenciales. En ellas, los edificios establecen un diálogo con el entorno de forma equilibrada, mostrando un juego de calidades tanto en la representación de los materiales arquitectónicos como en los naturales. Provocando encuentros compositivos donde aparecen elementos naturales como el agua y la vegetación, éstos, envolviendo la rectitud del edificio, propician el estudio de texturas diferentes, y dinamismo en el caso de los reflejos ondulantes de las líneas rectas en el agua, o de lo vaporoso de las nubes en contraposición a lo firme del material arquitectónico. La presencia humana se hace más evidente en ellos cuando los escenarios muestran la luz del ocaso y en alguna ventana aparece una luz representada por tonos anaranjados que, en el entorno frío que envuelve ese momento lumínico, focaliza la atención del espectador que advierte la ocupación del edificio sin que la representación humana quede manifestada explícitamente. Ese juego conceptual de establecer el vínculo de la luz en el interior con el hombre y la combinación lumínica de luces natural y artificial quedaba también propuesto de forma similar por Magritte en la serie titulada L'Empire des lumières.(4)



En la serie Tacet, el discurso está enfocado a plasmar espacios en los que se palpa el silencio tanto en el entorno exterior como en los espacios interiores.

Obras icónicas y recurrentes en mi pintura como la casa Farnsworth de Mies Van der Rohe, comparten diálogo con otros edificios contemporáneos de Javier Terradas, ambos extraídos de su entorno naturalista y representados en con un lenguaje minimalista sobre fondos negros a los que llamo pizarras.

En cuanto al enfoque de espacios interiores y el silencio, fue determinante la estancia de investigación vinculada al CIEBA (Centro para la Investigación y Estudio de las Bellas Artes) y Facultad de Bellas Artes de Lisboa, donde abordé la arquitectura racionalista de la Fundación-Museo Calouste Gulbenkian. Los espacios generados por arquitectos emblemáticos del racionalismo portugués Ruy d'Athouguia, Pedro Cid, Alberto Pessoa o Daciano da Dacosta permiten, desde una arquitectura despojada de ornamentos, el disfrute de la contemplación del paisaje diseñado por Gonçalo Ribeiro Telles y António Viana Barreto. Estos espacios muestran, a través de sus grandes ventanales, la integración del entorno natural al interior del espacio arquitectónico aportando serenidad y equilibrio.

Si, en las series anteriores, la presencia humana quedaba representada a través del juego conceptual de las luces a través de las ventanas, en esta muestra queda simbolizada a través del mobiliario. Resulta inquietante ver un asiento situado en el interior de estos

espacios racionalistas frente a un enorme ventanal. La fuerza que cobra la escena es debida al vacío y la ausencia. Cabe resaltar el diseño exquisito y evocador del mobiliario de la fundación a cargo de Daciano da Costa, con una clara impronta de los años 50-60, éstos nos remontan a una época que de alguna forma ha quedado estabilizada en estos espacios.



Como decía al comenzar, Tacet es la figura musical que representa el silencio. Gráficamente viene a ser una H alargada en su horizontal |-----|, lo que no puedo evitar asociar con elementos de la arquitectura racionalista y la máxima atribuida a Mies van der Rohe “Menos es más”.

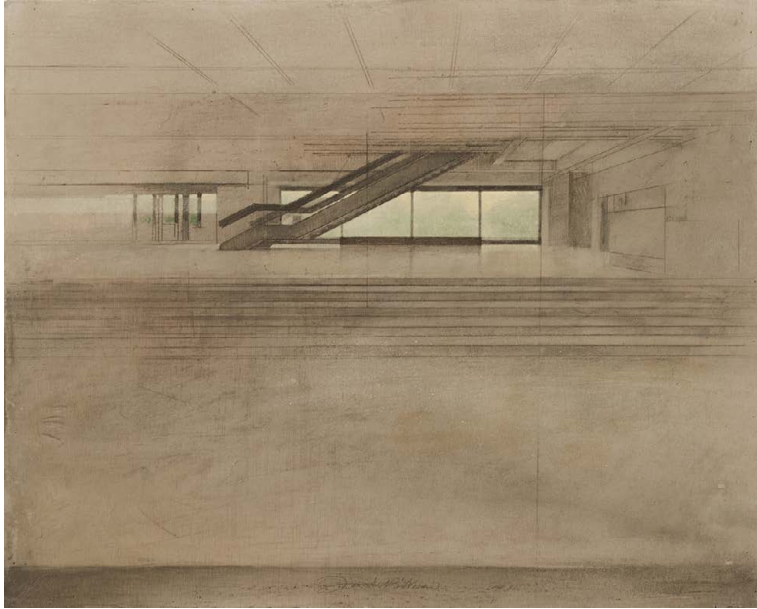
Daniel Bilbao

- (1) Cámara anecoica: espacio diseñado para absorber las ondas sonoras y electromagnéticas sin reflejarlas.
- (2) <http://www.danielbilbao.net/wp-content/uploads/2016/11/Daniel-Bilbao-Arquitecturas.pdf>
- (3) <http://birimbao.es/wp-content/uploads/2017/06/16-06-7-Daniel-Bilbao-Arquitecturas-Intervenciones.pdf>
- (4) L'Empire des lumières es una serie de pinturas de René Magritte pintadas entre 1953 y 1954





Grand Auditorium - Stairs 2018
Mixta sobre tabla 100 x 180 cm



Stairs - Gulbenkian Fundación - Headquarter I 2018
Mixta sobre tabla 40 x 50 cm



Grand Auditorium - Lake - Gulbenkian Foundation 2018
Óleo sobre tabla 40 x 50 cm

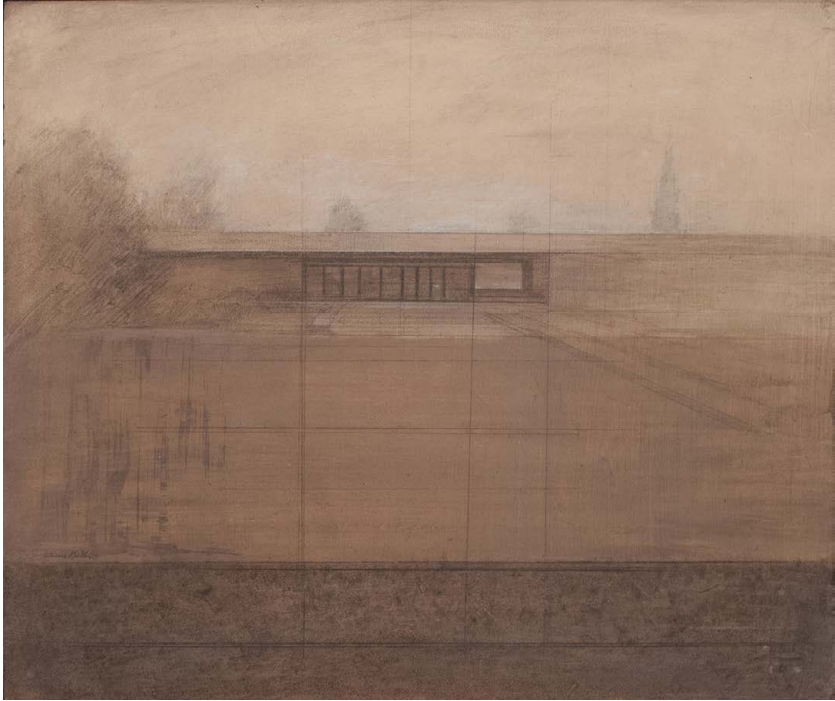




Biblioteca Fundación Gulbenkian 2018
Óleo sobre lienzo 100 x 150 cm



Cloakroom 2018
Óleo sobre lienzo 54 x 65 cm



Gulbenkian Museum 2018
Óleo sobre tabla 52 x 61,5 cm





Red chairs - Gulbenkian Foundation - Headquarter 2018
Óleo sobre tabla 100 x 180 cm





Táctet - Gulbenkian Museum I 2018
Óleo sobre tabla 100 x 180 cm



Windows - Gulbenkian Museum 2018
Óleo sobre tabla 40 x 80 cm



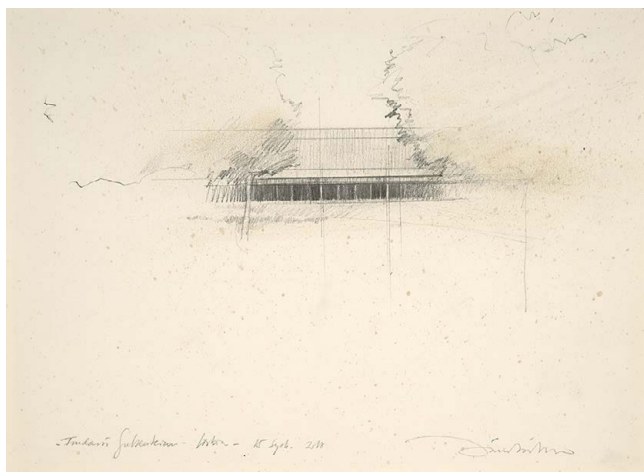
Museo Gulbenkian - Lateral Nocturno - Agua 2018
Óleo sobre lino 24`5 x 24`5 cm



Stairs II - Gulbenkian Foundation - Headquarter 2018
Mixta sobre tabla 19 x 45 cm



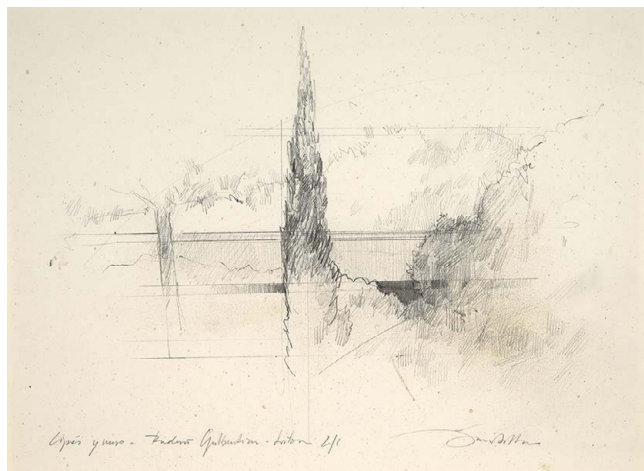
Táctet - Gulbenkian Museum II 2018
Óleo sobre tabla 40 x 60 cm



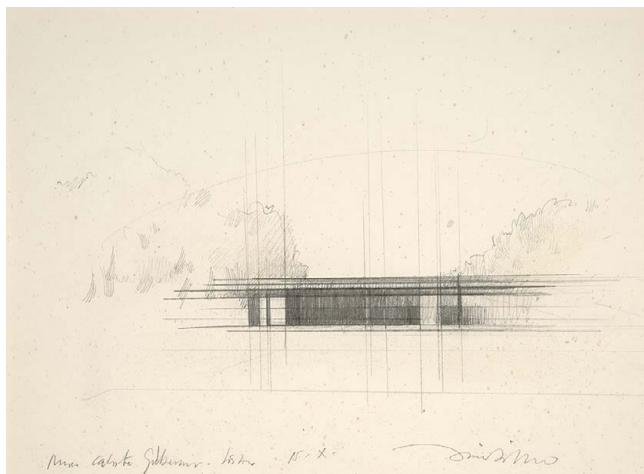
Gulbenkian I 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm



Gulbenkian II 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm



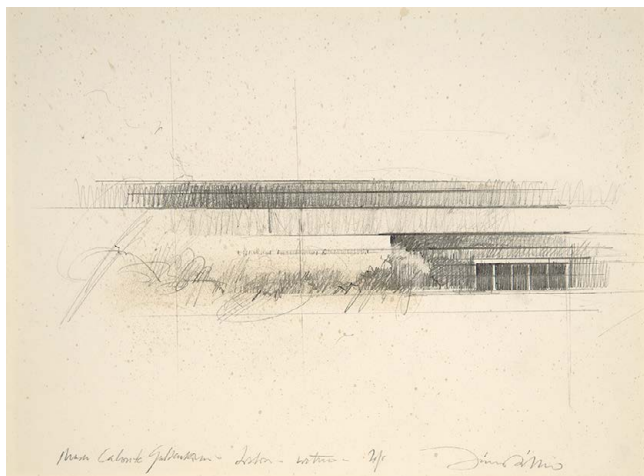
Gulbenkian III 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm



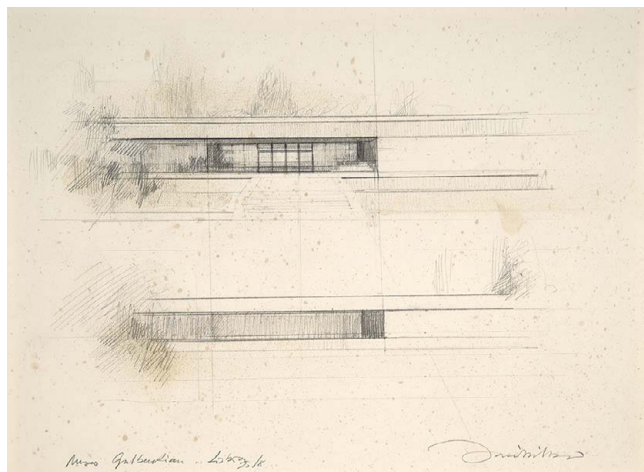
Gulbenkian IV 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm



Gulbenkian V 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm



Gulbenkian VI 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm



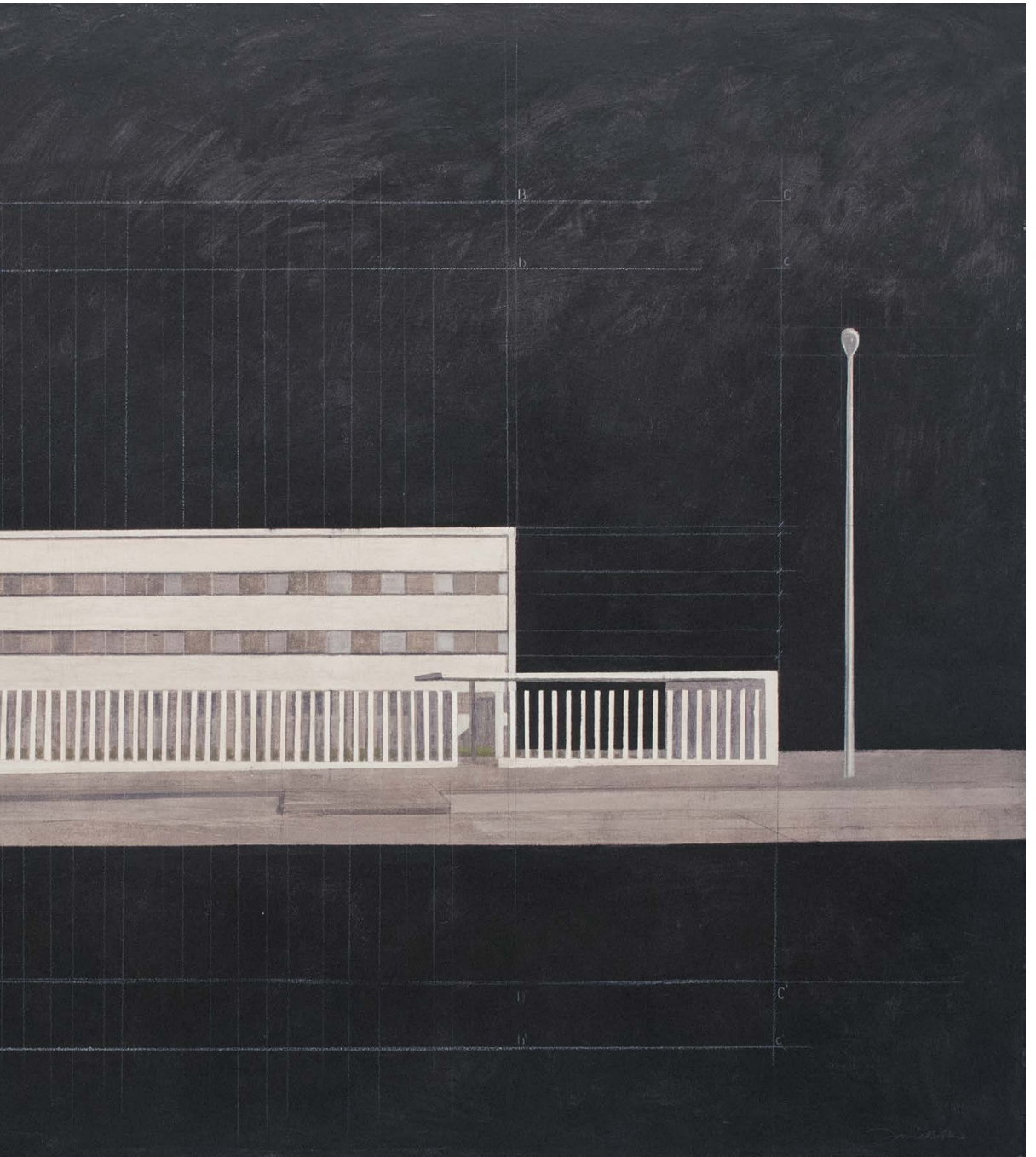
Gulbenkian VII 2018
Mixta sobre papel 22 x 29,5 cm





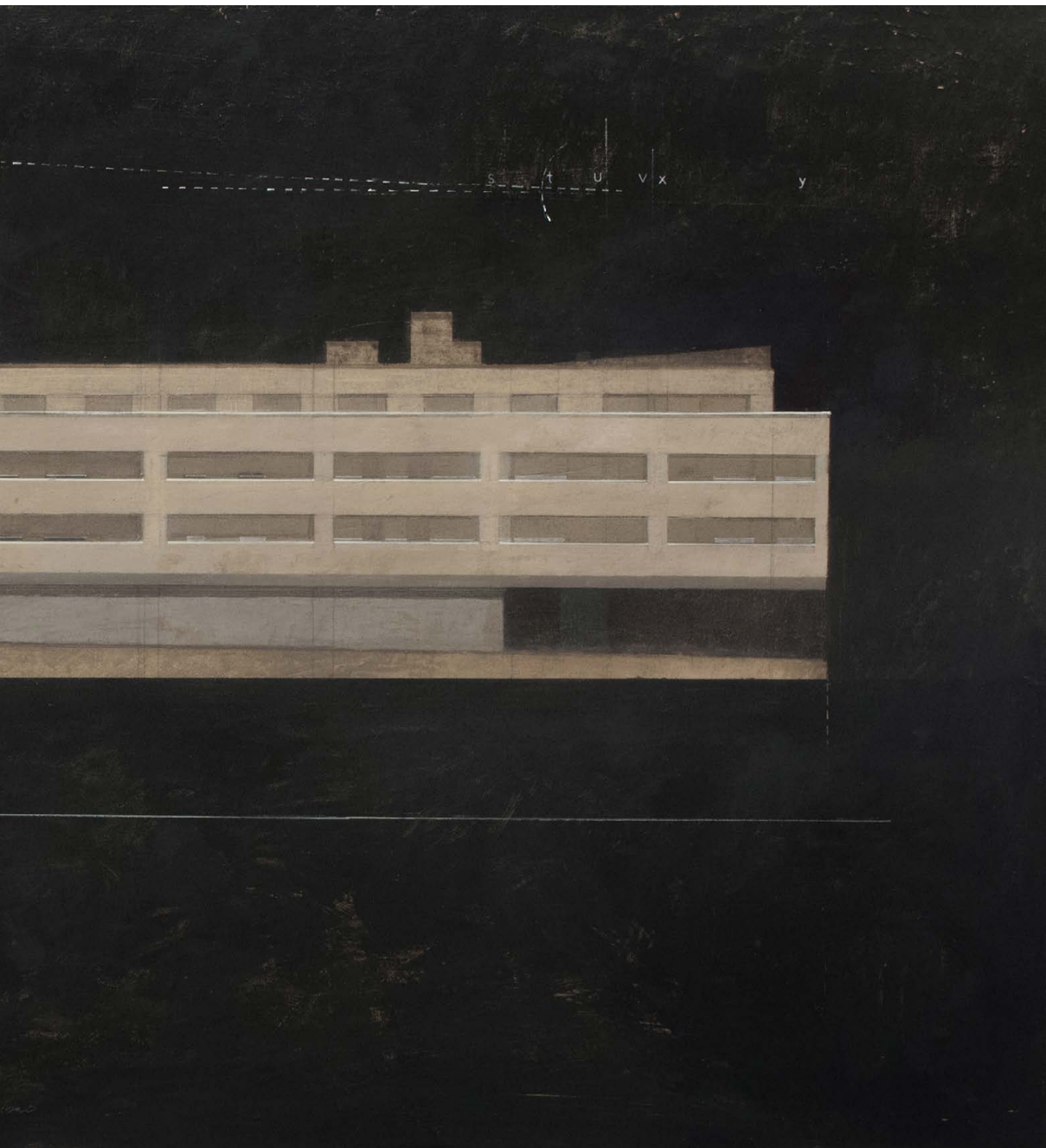
Blackboard I - Farnsworth house. MVR 2018
Mixta sobre tabla 100 x 180 cm



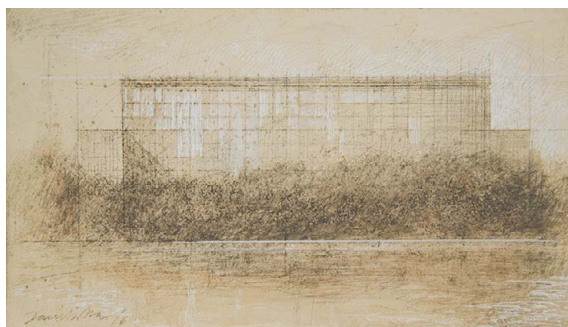


Conil III - JTC 2018
Óleo sobre lienzo 114 x 146 cm

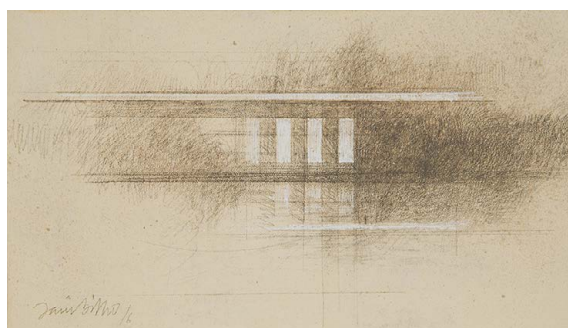




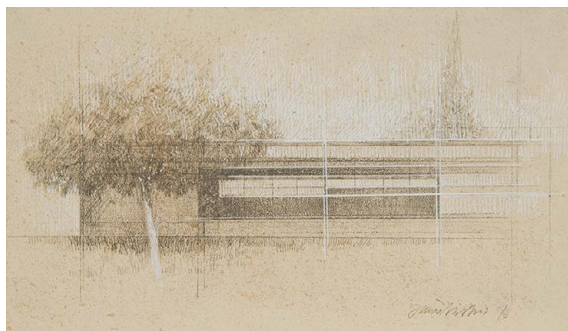
Jerez Sur - JTC y FSC 2018
Óleo sobre tabla 100 x 180 cm



Táctet I 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



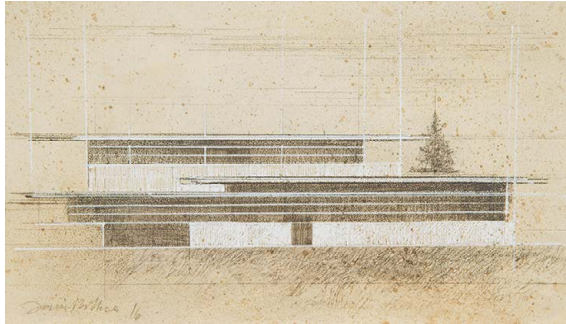
Táctet III 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



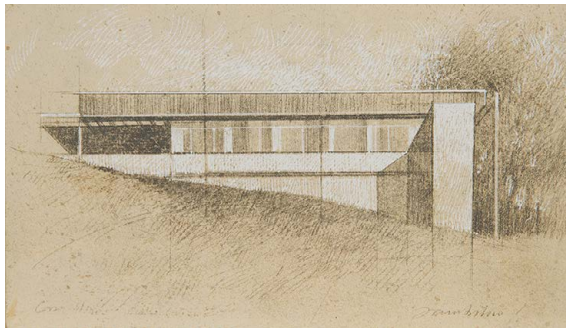
Táctet II 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



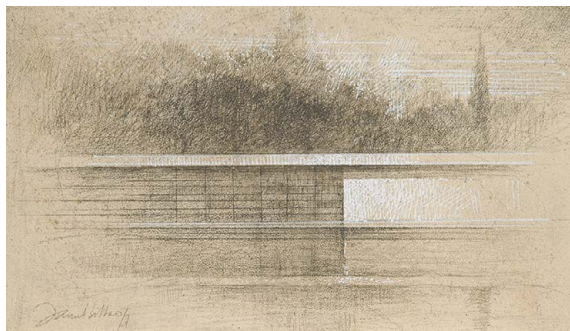
Táctet IV 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



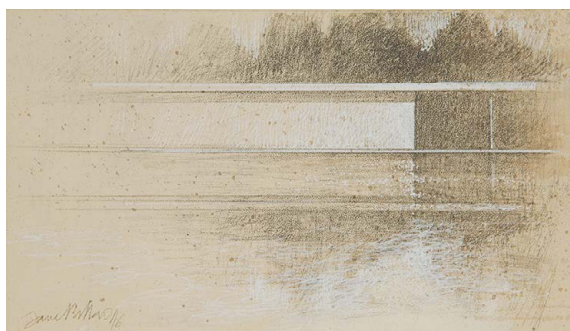
Táct V 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



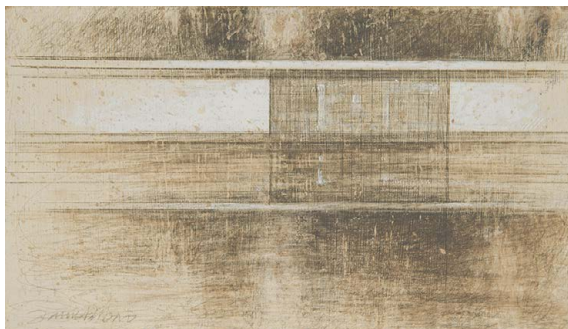
Táct VII 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



Táctet VI 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



Táctet VIII 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



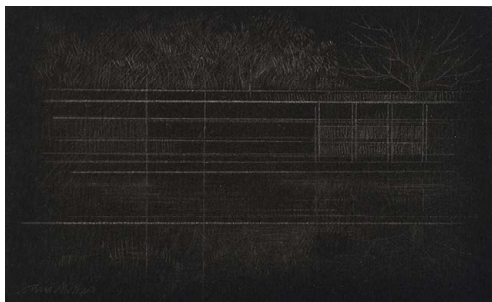
Táctet IX 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



Táctet X 2018
Punta de plata sobre madera 12 x 21 cm



Grand Auditorium - Lake - Gulbenkian Foundation 2018
Punta de plata sobre madera 61 x 82 cm



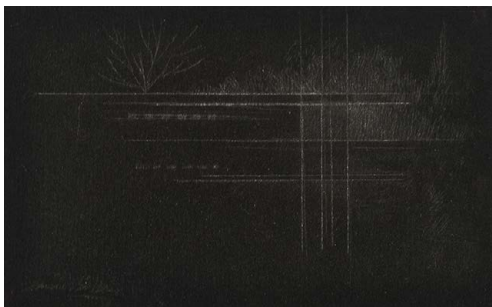
Blackboard A 2018
Punta de oro sobre papel de lija 9 x 15 cm



Blackboard B 2018
Punta de oro sobre papel de lija 9 x 15 cm



Blackboard C 2018
Punta de oro sobre papel de lija 9 x 15 cm



Blackboard D 2018
Punta de oro sobre papel de lija 9 x 15 cm

Tacet - Daniel Bilbao

Silence. Stillness. Pause. Definitely, those are perceptible qualities in the pictures created by Daniel Bilbao.

In his paintings and drawings, the translation of a time in suspension is closely related with the reference to architectural spaces ruled by orthogonality, pure lines and emptiness; But also by the cadences between full and blank areas; between the rhythms and alternations of geometries; between interior and exterior; between rectilinear forms and organic surfaces. Those are pictorial resources embedded in the evocation of modernism by Frank Lloyd Wright, Bauhaus, Mies Van der Rohe and Le Corbusier; but also, and in the same tradition, in the recent exploration of Bilbao around the constructed and natural landscape of the built complex of the Calouste Gulbenkian Foundation in Lisbon, marked by such hands as Ruy d'Atouguia, Pedro Cid, Alberto Pessoa or Daciano da Dacosta. It is, likewise, a paradigmatic model that proclaims a balanced symbiosis between the built artificial space and the surrounding natural landscape. This model is, after all, a source for a vast repertoire of recurrent thematic material in the visual imagery of Daniel Bilbao.

In his drawings, spatial concerns prevail, guided by a schematic record, almost like an x-ray of space, seeking to achieve the essence of forms and structures, highlighting directions, lines of force, accenting planes and surfaces, stressing contrasts between a geometric, regular, rectilinear and incisive expression by the tracings of architectures, as opposed to a loose, gestural or exploratory expression in the drawing of the surrounding nature; here, with a scrambled line that walks by the vegetation's profile; there, with hatched traces that characterize overall masses. His paintings follow these principles, but they mainly refer for a quest to a particular atmosphere, trying to capture a fugitive ambiance or to retain a particular moment; A place in suspension. Just like in musical notation, where tacet signals stands for moments of silence and pause, which are combined by oppositions with the cadence of the notes, also in the repertoire of Daniel Bilbao we witness something of the same dimension. He uses a singular language, rich in harmonies, contrasts and counterpoints: light and shadow; reflections and transparencies; air atmosphere and dense matter; rigorous and vague; determined and indeterminate; symmetries and discontinuities; centrality and imbalance; stability and agitation; clarity and obscurity; in and out; open and closed; natural lighting and artificial illumination; geometric regularity and organic spontaneity; architecture and vegetation; nature and culture; A language that articulates space and time in a sensitive way; Like as if he was whispering us about an expanded duration; A suspension: The expression of a certain idea of pause inscribed in his creations which can be subtly listened and perceived.



Prof. Dr. Américo Luís Enes Marcelino
Researcher of the CIEBA (Center for Research and Studies of Fine Arts)
Director of the Drawing Department. Faculty of Fine Arts. University of Lisbon

MODERNITY AND NOSTALGIA

Nowadays, but not ever, the nostalgia is an important factor in the artistic practices, it is indeed but I guess this is a modern fact, or a destiny if the reader prefers. It has to do with the expression of what you want when your wishes tend by obligation to move away of all conventions, a tension to question nowadays the materiality in some art works to the point that apparently, nothing prevents it to travel back without ticket to the departure point to meet the original text, to the initial idea, I mean. Of course, some of these works are not far from their initial intention, before undertaking the formalization process, because an adjustment to the forms is a basic matter when you are urged to communicate, and therefore every time this happens, the expressive economy is then imposed by all means. Nothing to object to a procedure that shortens the old procedure problem, only that it establishes a suspiciously academic difference between how and when, it is in practice a very expressive wink, in such a way that the reading of the message does not admit doubts on a possible interpretation and its economic writing, fulfills what was promised and does not expand more than necessary.

All right, many share this ideology. But if some don't realize this self-deception that I would summarize more or less like this: what you say is never what you wanted to say (among other reasons, because the art work is symptomatic, a symptom, and its therapeutic effects are silenced, never transferred or revealed), this should not lead us to any misunderstanding. "The less is more" the singular minimalist proverb now used even in advertising, is based on the belief that the proposed expressive reduction, highlights the strength of the essential and this essence is close to the truth or at least close to what is true. Is the same law of the modern, and the nostalgia is the "tail" of the same coin that only shows the "head".



Daniel Bilbao does not contradict the above statements, of course, but he seems to be interested on quantifying what a wise man, not an artist would define as losses. A contemporary artist preparing to illustrate a rationalist building, from painting and drawing, is an outstanding autonomy fact reversing the process of an architectural project (the typical view by which the architect confirms a hypothesis), implies a reflection that should not be unnoticed by those interested in the contemporary art. In the works shown in the exhibition, the architecture is not just another motive, the background of a closing landscape in front of a perspective stated as a mental construction, is, on the contrary, the reverse of a procedure in the way that, in each of the steps of forming it as a work, as paintings and drawings, the succession intends to go back to a possible totality, that of the artist. It is about the style, the poetic, because in no way does it detracts from Daniel Bilbao's previous work, and in the works now exposed, the impossibility of speaking of a certain culture without altering the harmony of the elements that make up the system can be appreciated.

A brief clarification on this last point. The gestures in the line that are so well adapted to the description of the organic material suggest, in its absence, the emptiness of what is regular, in a smart calculation that generates two types of contours; this is how the periphery absorbs everything that is the result of architectural calculation, with caution, when spontaneously using the background of an articulated plane: an aura that favors - and is a suggestive challenge - that the paradox acts as an envelope. In the end, those trees surrounding the naked edges of the buildings are spongy and do not envy the rigor that insinuates the perspective. In the measured lines that are squeezed between parallel lines, we can see a different procedure that perfectly illustrates the nostalgia that I introduced at the beginning. But to what nostalgia do I refer? The patient reader will ask himself an abstruse and indigestible reflection. All right; the painting and the drawing referred to the nostalgia do not seem obvious to me, and seeing the nature elevated to the highest level, or how the artist takes care of it and takes it towards its graphic destiny, abusing of the most personal line, free to linking at any price with meaning, the dialectic between what can be thought and what, on the contrary, only appears as an idea fruit of that work that pursues it, that dialectic, I repeat, is now proposed as an allegory, a vanitas subtle that reminds us of the expiration of time and until the triumph of death.

In one of the paintings, "Museo Gulbenkian, lateral nocturno-agua" Monet seems to take matter in reminding us, from Giverny, that taking care of a pond where nymphs and water lilies grow will require the construction of a Japanese bridge to cross over one bank to the other. In the painting of Daniel Bilbao are only reflections of the Museum in white and yellow, but the water in which everything is submerged let us see something that Dani and I think is important, and that in the end all tekne is eager to return to the physis: *Artis naturaque parit concordia pulcrum*.



Xavier Franquesa, november 2018.

Táctet

From December 11th, Daniel Bilbao presents his latest paintings at Birimbao. Under the title of "Táctet", it offers us the possibility to appreciate and enjoy his most recent creation.

They are works of different formats in different supports: wood (some of them black color reminding slate boards) carefully gathered with the passion of an antique collector from demolitions and scrapheaps, canvas, paper, sandpaper. Using oil for the larger formats, the smaller works with the use of graphite or silver and gold techniques, are really stunning, not only for its beauty, but also for the technical skill.

The paintings emerge as a result of the artist's stay at the Calouste Gulbenkian Foundation in Lisbon. In this environment, and in his line of constant progress towards the architectural rationalism, Daniel Bilbao, discovers the need of establishing in different supports the internalization of the landscape. Up to now, his paintings have shown industrial, urban or countryside buildings, immersed in landscapes. His encounter with the buildings of the Lisbon Foundation motivated him to live, feel, and express the landscape, from the indoor. Furthermore, he wants to create from the silence. Hence the title: "TACET". An open window to the music that he loves, playing along his work. An open window to the sound of silence that transforms the moments with its rhythm. There is also a memory and tribute of John Cage and his 4'33 " in the old 50's with the surprise and bewilderment originated.



How Bilbao paints, how Bilbao builds, how he captures the dynamic of the spaces, making them accessible and unique, is part of a process arising from his personal creative sense. A characteristic transformation of every artist and materialized, as Joachim Gasquet used to say, to "objectify", "project", "fix", one's emotions to share with the observer. Because at the end, and in line with Cézanne, paintings are born from feelings and try to provoke feelings in those who look at them. For this effect, the artist uses his geometric and architectural knowledge. Vertical, horizontal lines, spaces constructed mathematically marking dimensions, projections, planes. Balance of an architecture that looks at the green of the environment.

Velazquez winks in the brushstroke and an homage to "Las Meninas" in some reflections of brightness in the crystals resulting beautiful and perfect. On times the brush creates different thickness and size points to ting the backgrounds and build the interior light of the building, in contrast to the changing light of the exterior spaces. It is a struggle against nature, resolved with brilliance and wisdom following what was established by Leonardo da Vinci five hundred years ago when he said that the painter should go beyond the simple visual perception of what he paints, internalize what he sees, think about it, and transform it. A task that the artist solves with impeccable aesthetic maturity.



Finally, I would refer to a particular painting where more than landscape there is furniture, maybe a presage of an end or a tentative to a new beginning. There are darker tones, reduced luminosity, different vision. There is something transmitting a sensorial ingredient you can "hear" in the silence of the "tá-cet". In the image, you can feel the Hopperian music vibrating as background like in the paintings of the American artist in which, in general, everything is said in the overwhelming silence.

Interesting work and very interesting way to introduce a musical world in the color and shape of the painting.

Alberto Hevia

Daniel Bilbao. Let there be line...

Nature and reasoning are the two poles that structure the last works of Sevillian painter Daniel Bilbao, however in the midpoint between these two categories is the human being the background of his work. A subject that, at least since romanticism, has been present throughout the modernity up to these days, and that is represented by this thoughtful artist through an effective elusive rhetoric. Elusion of the human presence that dialectically tense the two main elements of these paintings: landscape and architecture.

A nature represented as a generous context for the perception of the visible, suggested in the formats of the various used supports, particularly in those panoramic ones. Landscapes of suggestive and ethereal atmospheres, pure or idealized, although perhaps, it may only be this everyday moment before the dawn, in which the darkness sweetly opens as a curtain. An image of the world, which the painter has created, in a minimalist as archaic way, related to a primitive horizon in which the presence of organic life is barely revealed by the traces representing the twigs of a small bush, or the undulating reflection of the water in the ponds.

In this clear scenario, a specter or ghost is revealed in a furtive and stealthy way, playing a central role in these paintings: reason substantiated in the form of architecture. The surrounding organic reality is stopped in the geometrical limits that sharply establish the line, the plane and the volume, the three great milestones of the constructive reason. It is just the origin and the main human intervention on the earth's surface: an unavoidable orthogonal and limited order, as alien

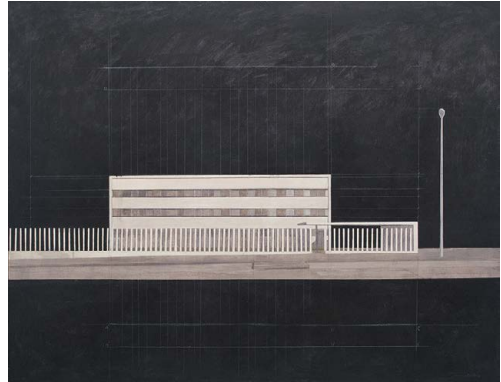


as, for existential purposes, protective and complementary to the biological universe.

The choice of the architectural style could not have been more accurate: rationalist buildings of architrave foundation and structure in sequencing or panoramic modulation, with large openings that allow, despite of the dividing border established by the line, the plan and the volume, incorporate nature in the building, as well as, vice versa, the building in the landscape. Consequently, in Daniel Bilbao's work, interior views appear, in which large windows offer the architecture an essential complement of the internal reason: the disordered, random, capricious and contingent qualities in which natural life is shown, vegetation, atmospheric phenomena, light or water surface.

And in the buildings indoor spaces, again through a subtle poetic of elusion, the painter, now turned into a host, offers a travel and accommodation through very diverse rooms, through a series of structural elements and details, such as hallways, stairs, furniture ... Obviously as there is no actor in the performance, the guests of the artist become, through an exercise of ergonomic projection, the spectators themselves of the play. It is, in fact, about public transit spaces, such as museums and art centers, where the guidance and relax of the visitor is essential. Transit and rest, again an ingenious, though perhaps unconscious, allusion to the erratic condition of human becoming.

In conclusion, Daniel Bilbao in the whole of this works brings together, with great coherence and subtlety, a series of crucial questions about the relations between nature and reason, as axes moving and stressing the existence of modern men. And he does so by means of a very measured technical recreation, by virtue of which everything said gains a surplus value of plastic significance. The preparation of some supports as the old slates, as ideal surfaces for the outlined thinking, allow the coexistence and superposition, as a palimpsest, of both the intuitive lines of quick and spontaneous gesture and the most precise and limited measurement. Or the use like goldsmiths of silver and gold tips in the smallest formats, in which the artist draws on surfaces enabled to collect the slightest remnants of a subtle silver or golden event on the support, making these drawings authentic and exquisite graphic jewels.



Juan Martínez Moro

PRE-FIGURED LANDSCAPES

In TACET, the work of Daniel Bilbao has fun; has fun in the Latin sense of taking another or other paths. Although clearly in the line of the intervening environment in which he has been working in recent years, in this exhibition his intention is stylized, he develops a kind of usury of the anecdote that provokes a remarkable rise in the sense of forms, of lines and of the absences-presences. Indeed: less is more in this series of aseptic, subtle works, of atmospheres as sacralized more full of sensory connotations.

André Breton held that there is a point at which the visible and the invisible, the real and the fantastic, the actual and the remote touch each other. Something similar happens in these paintings of Daniel Bilbao taken by a sort of murmuring silence, of a scenario about to be occupied, prefigurations of beings that will be, that are already being in the invisible.



Within the framework of Gadamer's Theory of Reception, the idea of merging horizons could well explain the work-spectator relationship that occurs in this latest installment of Daniel Bilbao: the picture is not complete, it is the eye and the palate from the one who looks at those who must complete it, so that there will be as many pictures as looks, as many readings as there are sensibilities and personal profiles.

A call to the active participation of the receiver, as in the purest abstract expressions.

Juan Villa

TACET - The graphic silence

Arnold Schönberg: "You'll find a wall that you will not be able to pass through"
John Cage: "Then I'll spend my life hitting my head against that wall"

Tacet is the name of the figure that in music language represents the silence. We can say that it is its graphic symbol, metaphorically... the musicalized silence. It is surprising that being music the most sublime, ethereal and abstract of the arts, it is at the same time the most rational and strict... Everything is exact and accurate in it. All is balanced, even the silence.

It is no less surprising that John Cage became obsessed with pursuing absolute silence after feeling enchanted by the "sound landscape" in a Seville's crossroad back in the 1920's. After that impact he did not yield in his endeavor until he got into an anechoic chamber (1) at the University of Harvard. At the end of the experience, Cage asked the sound technician why he had not come to perceive absolute silence; during the episode he heard intense treble sounds and bass percussion. The specialist explained that the high-pitched sound corresponded to the functioning of the nervous system, and the low-pitched to the bloodstream. John concluded that silence doesn't exist, it's just a concept. After searching this concept, he composed his famous piece 4'33, in which every time it is performed, the apparent silence is different, caused by the presence of the public's breathing and the involuntary sounds of those present in the hall.

Some similarities between musical and plastic manifestations are evident. In painting or drawing, the full and empty spaces keep a relationship of opposing forces that are decisive to find the harmony. As in music harmonic solutions are infinite mathematical combinations in terms of notes distribution, times, beats in favor of balanced solution, in the plastic arts we find the same scenario and the artist should combine graphics, tones, textures and colors in a kind of alchemy, achieved when he finds the balance of these forces. The emptiness and fullness therefore, are represented in both languages in an equivalent way.



The series of paintings and drawings Tacet derives from the research on the altered environment that I have been developing for a long time. The human intervention in the environment is evident in many ways, but maybe the use of the straight line is its most significant mark.

Perhaps is through the rationalist architecture, in its intention to achieve the greatest simplicity and purity, where we can perceive in a more evident way this struggle of forces between the organic of nature and men's rationalism.

In my previous exhibitions "Architectures" (2) and "Architectures interventions" (3), these two reference elements appear. In them, the buildings establish a dialogue with the environment in a balanced way, showing a set of qualities in the representation of both the architectural materials and the natural ones, causing compositional encounters where natural elements like water and vegetation appear surrounding the lines of the building, promoting the study of different textures and dynamism, as in the undulating reflections of the straight lines in the water, or in the vaporous clouds in contrast to the firmness of the architectural material. The human presence becomes more evident in them when the scenarios show the light of the sunset and in some window appears a light represented by orange tones that, in the cold surroundings that enclose that luminous moment, focuses the spectator's attention revealing the human presence in the building without a human representation being explicitly manifested. This conceptual game of establishing the link of light inside with men and the natural and artificial lighting combination was also proposed in a similar way by Magritte in the series titled *L'Empire des Lumières*. (4)



In the Tacet series, the discourse is focused on capturing spaces in which silence is felt in both the external environment and the interior spaces.

Iconic and recurrent works in my painting, such as the Farnsworth House of Mies Van der Rohe, share dialogue with other contemporary buildings by Javier Terranes, both extracted from their naturalistic tone and represented in a minimalist language on black backgrounds to the ones I call "slates".

As for the approach of interior spaces and the silence, it was decisive the research I took part in at the CIEBA (Center for the Research and study of the Fine Arts) and the Fine Arts School in Lisbon, about the rationalist architecture of the Calouste Gulbenkian Foundation Museum. The spaces generated by emblematic architects of the Portuguese rationalism Ruy D'Athouguia, Pedro Cid, Alberto Pessoa or Daciano da Costa allows, from an architecture deprived of ornaments, the joy in the contemplation of the landscape designed by Gonçalo Ribeiro Telles and António Viana Barreto. These spaces show, through its large windows, the integration of the natural environment into the interior of the architectural space, providing serenity and harmony.

If in the previous series, the human presence was represented through the conceptual game of the lights through the windows, in this one is symbolized through the furniture. It is disturbing to see a seat located inside these rationalist spaces in front of a huge window. The force that charges the scene is due to emptiness and absence. It is worth highlighting the exquisite and evocative design of the furniture of the Foundation by

Daciano da Costa, with a clear style of the 50's-60's taking us back to a time that has been stopped in some way in these spaces.

As mentioned in the beginning, Tacet is the musical figure that represents silence. Graphically it comes to be an elongated H in its horizontal |-----|, which I cannot avoid associating with elements of the rationalist architecture and the maxim attributed to Mies van der Rohe "Less is more".



Daniel Bilbao

(1) Anechoic camera: space designed to absorb sound and electromagnetic waves without reflecting them.

(2) [Http://www.danielbilbao.net/wp-content/uploads/2016/11/Daniel-Bilbao-Arquitecturas.pdf](http://www.danielbilbao.net/wp-content/uploads/2016/11/Daniel-Bilbao-Arquitecturas.pdf)

(3) [Http://birimbao.es/wp-content/uploads/2017/06/16-06-7-Daniel-Bilbao-Arquitecturas-Intervenciones.pdf](http://birimbao.es/wp-content/uploads/2017/06/16-06-7-Daniel-Bilbao-Arquitecturas-Intervenciones.pdf)

(4) L'Empire des Lumières is a series of paintings by René Magritte painted between 1953 and 1954

Daniel Bilbao
Sevilla. 1.966



Formación

- 1992 Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla.
1994 Profesor de Dibujo del Natural en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, donde continúa impartiendo docencia y realizando actividad investigadora como Profesor Titular de Universidad.

Exposiciones individuales

- 2018 Del 12 de diciembre de 2018 al 12 de enero de 2019. "Tacet". Galería Birimbao. Sevilla
2017 Daniel Bilbao "Entornos", Galería Espacio Cero. Huelva.
2016 "Arquitecturas – Intervenciones" Galería Birimbao. Sevilla
"Arquitecturas-Intervenciones". Museo de Alcalá de Guadaíra. (Sevilla)
2013 Galería Birimbao. Sevilla.
2012 Museo de Alcalá de Guadaíra. Sevilla.
2009 Galería Birimbao. Sevilla.
Galería Nolde. Navacerrada. Madrid.
2008 Galería Visol. Orense.
Galería Borrón 4. Cambados. Pontevedra.
2005 Galería José Lorenzo. Santiago de Compostela. La Coruña.
2004 Galería Belén. Jerez de la Frontera. Cádiz.
Galería Birimbao. Sevilla.
2003 Galería de Arte Visol. Orense.
Galería Borrón 4. Cambados. Pontevedra.
2003 Galería José Lorenzo. Santiago de Compostela.
2001 Galería Nolde. Navacerrada. Madrid.
2000 Galería Birimbao. Sevilla.
Galería Gema Lazcano. Madrid
Galería Clave. Murcia.

Exposiciones individuales (continuación)

- 1999 Galería Nolde. Navacerrada. Madrid.
1998 Fundación Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Sevilla.
Galería Tolmo. Toledo.
Galería Tórculo. Madrid.
1997 Galería Félix Gómez. Sevilla.
1996 Gravina Centro de Arte. Huelva.
1995 Galería Fausto Velazquez. Sevilla.
1993 Galería Marta Moore. Sevilla.
1991 Galería Marta Moore. Sevilla.

Proyectos Urbanos

- 2017 Truck art Project, Palibex Madrid
Pintura Mural, 5º Aniversario Palibex, Madrid
Fresh Walls, Somo, Santander

Exposiciones colectivas

- 2018 IN ABSENTA. Homenaje a Félix de Cárdenas. Galería Félix Gómez. Sevilla
2017 Exposición Internacional de Otoño 2017
Exposición Obra Gráfica en la Colección Fundación Cajasol
Murillo y la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Cuatrocientos años después. Convento de Santa Inés. Sevilla
International Biennial of the Portrait of Tuzla in its 17th edition. Galerie Portreta. Tuzla. Bosnia and Herzegovina
Colección Municipal de Grabados del Museo de Alcalá de Guadaíra. Casa de la Provincia. Diputación de Sevilla
2016 Tauromaquias. Fundación Cajasol. Sevilla
Artistas contra el hambre. Fundación Cajasol. Sevilla
2015 La Fábrica de nuestra memoria - 10 años del Museo Alcalá de Guadaíra. Sevilla
2013 Se vende (Casas, pisos, solares). Galería Birimbao. Sevilla
2012 Caminos, cordeles y veredas (Daniel Bilbao -Félix de Cárdenas- Paco Cuadrado- Rafael Zapatero) Grabados. Fundación Cruzcampo. Sevilla.
2011 Guadalquivir. Diversidad y belleza. Casa de la Provincia. Sevilla
Landscapes Galería Mada Primavera. Madrid
Mundo animal. Galería Birimbao. Sevilla
Guadalquivir. Diversidad y belleza. Molino de San Antonio. Córdoba
Guadalquivir. Diversidad y belleza. Auditorio de la Merced. Sanlúcar de Barrameda. Cádiz
Guadalquivir. Diversidad y belleza. Ayuntamiento de Cazorla. Jaén
2010 Sala Dalmau. Barcelona.
2008 Navidart'08. Galería Nolde. Navacerrada, (Madrid).
Almacén de paisajes Galería Birimbao. Sevilla.
Apuntes y bocetos. Facultad de Bellas Artes. Sevilla.
Cursos e itinerarios II. Galería de Arte do Casino Estoril. Portugal
Galería Margarita Albarrán. Sevilla.
2008 Memorial Álvaro. Galería de Arte Álvaro. Sevilla.
2007 La palabra pintada. Ayuntamiento de Tomares (Sevilla).
Fin de temporada. Galería Birimbao. Sevilla.
2006 Paisajes del Guadaíra: flora, fauna e intervención humana. Museo de Alcalá de Guadaíra. (Sevilla)
Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).
Desde el agua. Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).

Exposiciones colectivas (continuación)

- 2006 Memorial Álvaro. Galería Álvaro. Sevilla.
- 2005 Navidart '05. Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).
El paisajismo y Alcalá de Guadaíra: de 1940 al siglo XXI. Museo de Alcalá de Guadaíra. (Sevilla).
Ateneo de Sevilla.
Fin de temporada. Galería Birimbao. Sevilla.
- 2004 Del 27 al XXI. Grabados. Galería Concha Pedrosa. Sevilla.
Navidart '04. Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).
Solidarios con el autismo. Centro Cultural El Monte. Sevilla
24 poetas 24 artistas. Excmo. Ateneo de Sevilla.
Memorial Álvaro. Galería Álvaro. Sevilla.
- 2003 Navidart '03. Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).
Paisajes. Galería José Lorenzo. Santiago de Compostela. (La Coruña).
Memorial Álvaro – Obra sobre papel. Galería Álvaro. Sevilla.
La cuesta de enero. Galería Birimbao. Sevilla.
- 2001 Navidart '01. Galería Nolde. Navacerrada. (Madrid).
III Concurso Nacional de Pintura Ciudad de Montilla. Montilla (Córdoba).
LXII Exposición Nacional de Artes Plásticas. Valdepeñas. (Ciudad Real).
L Certamen Nacional de Artes Plásticas. Gibrleón. (Huelva).
Afinidades II. Agua. Galería Nolde. Navacerrada. (Madrid).
Galería Alvaro. Sevilla.
- 2000 Navid'ART 2000. Galería Nolde. Navacerrada. (Madrid).
El dibujo en Sevilla. Galería Birimbao. Sevilla.
Hotel y Arte. Hotel Inglaterra. Galería Birimbao. Sevilla.
El Abismo del Océano. Galería Clave. Murcia.
La Música. Galería La Caja China. Sevilla.
- 1999 Galería Tolmo. Toledo.
Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).
ESTAMPA '99. Galería La Caja China. Madrid.
Premio de Pintura Ramón Areces. Ateneo de Sevilla. Sevilla.
Galería La Caja China. Sevilla
Colón. Huelva.
Premio de Grabado "Carmen Arozena' 98". Galería Tórculo. Madrid.
El Autismo. El Monte. Sevilla.
- 1997 Galería Nolde. Navacerrada (Madrid).
Premio de Pintura «Paisajes de Doñana». Ayuntamiento de Almonte (Huelva).
V Certamen Nacional «Adolfo Lozano Sidro». Priego de Córdoba (Córdoba).
Ayuntamiento de Sevilla. Asociación Sida Contigo. Memorial Esperanza. Club Antares. Sevilla.
Galería Félix Gómez. Sevilla.
Pintura Hispalense. Instituto Cervantes. Roma (Italia).
V Premio de Pintura Rural. Sevilla.
Premio de Pintura Antonio Camuñas. Arquitectura y Paisaje Urbano. Museo de Madrid.
ARCO' 97. Galería Félix Gómez. Madrid.
- 1995 Galería Fausto Velázquez. Sevilla.
XXXVI Certamen Nacional de Pintura «Caja San Fernando. Sevilla.
Vayolles. Monts sur Guesnes (Francia).
Biblioteca Pública. Tomares (Sevilla).
Galería Marta Moore. Sevilla.
- 1994 Coleurs sur l'Europe. Latillé (Francia).
Coleurs sur l'Europe. Poitiers (Francia)
- 1994 UNICEF. Sevilla.
Premio Nacional de Pintura Blanco y Negro. Madrid.
Certamen Nacional de Grabado Excmo. Ateneo de Sevilla.
Muestra de Pintura "Ciudad de Dos Hermanas". Dos Hermanas (Sevilla).
Certamen Nacional de Pintura Caja San Fernando. Sevilla.
- 1993 Galería Marta Moore. Sevilla.
- 1992 XXXIII Certamen Nacional de Pintura "Caja de Ahorros de Jerez". Jerez de la Frontera (Cádiz).

Exposiciones colectivas (continuación)

- 1992 Group show. Lladró Art Gallery. New York (U.S.A.)
Premio Nacional de Pintura "Caja España". Museo Nacional de Escultura. Valladolid.
Premio Nacional de Pintura "Caja España". León.
Certamen Internacional de Pintura "Ybarra". Convento de Santa Inés. Sevilla.
Exposición obras galardonadas Certámenes "Pintores para el 92". Caja San Fernando. (Sevilla).
- 1991 Certamen de Pintura "Premio Solucar". Sanlúcar la Mayor (Sevilla).
Certamen Nacional de Pintura "Pintores para el 92". Caja San Fernando. Sevilla.
Certamen Andaluz de Bellas Artes. Excmo. Ateneo de Sevilla.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Pinoso.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Denia.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Pinoso.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Castalla.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Onil.
- 1991 V Bienal Elisa Tomás Yusti. Monóvar.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Villena.
IV Premio Tepro. Sevilla.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Elda.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Elche.
- 1990 V Bienal Elisa Tomás Yusti. Novelda.
V Bienal Elisa Tomás Yusti. Alicante.
IV Premio de Pintura Emilio Ollero. Jaén.
IX Certamen de Pintura "Academia de Bellas Artes Santa Cecilia". Puerto de Santa María (Cádiz).
Certamen Nacional de Pintura "Pintores para el 92". Caja San Fernando. Sevilla.
II Premio Nacional de Pintura Real Maestranza de Caballería. Sevilla.
Carnaval '90. Carmona (Sevilla).
III Premio TEPRO. Sevilla.
II Premio Gustavo Bacarisas. Sevilla.
Premio Daniel Vázquez Díaz. Huelva.
Palau Solleric. Palma de Mallorca.
- 1989 Premio FOCUS. Sevilla.
Certamen Cultural para Jóvenes Artistas. Casa del Pueblo de UGT. Madrid.
Cartel anunciador del CXXV Aniversario de la Alternativa de Lagartijo Úbeda. (Jaén).
II Bienal de Arte. Lucena (Córdoba).
Premio Grupo de Empresas Domecq. Jerez de la Frontera (Cádiz).
XLII Certamen Nacional José Arpa. Carmona (Sevilla).
Fundación Rafael Alberti. Cádiz.
Premio de Pintura Grupo de Empresas Domecq. Jerez de la Frontera (Cádiz).
VIII Premio de Artes Plásticas Villa de Rota. Fundación Zoilo Ruiz Mateos. Rota (Cádiz).
Certamen Nacional de Pintura "Pintores para el 92". Caja El Monte. Sevilla.
XVII Exposición Nacional de Pintura. Alcalá de Guadaíra (Sevilla).
XVII Exposición-Concurso "Carlos Haes". Caja de Barcelona. Madrid.
X Certamen Nacional de Pintura. Utrera (Sevilla).
Joven Pintura. Dos Hermanas (Sevilla).
Facultad de Bellas Artes. Sevilla.
Instituto Francés. Sevilla.
- 1988 Premio FOCUS. Sevilla.
XXXVII Exposición de Otoño. Sevilla.
Ayuntamiento de Ubrique (Cádiz).
Ayuntamiento de Mazagón (Huelva).

Premios

- 2002 Mención de Honor. IX Premio de Pintura. Caja Rural del Sur. Sevilla.
- 2001 Premio adquisición: L Certamen Nacional de Artes Plásticas. Gibraleón. (Huelva).
Premio adquisición: LXII Exposición Artes Plásticas. Valdepeñas. (Ciudad Real).
- 2000 Primer premio de pintura: Ateneo de Sevilla.
- 1998 Primer premio: XII Salón de Otoño. Ayuntamiento de Huelva.
- 1997 Tercera medalla: III Premio Pintura Antonio Camuñas. Arquitectura y Paisaje Urbano".(Madrid).
- 1995 Primer premio: XXXVI Certamen Nacional de Pintura. Caja San Fernando. Sevilla.
- 1994 Premio adquisición: II Muestra "Ciudad de Dos Hermanas". Ayuntamiento. Dos Hermanas. (Sevilla).
- 1991 Primer premio: IV Premio TEPRO Pintura. TEPRO Consultores Agrícolas. Sevilla.
Primer premio: Certamen Nacional Pintura "Pintores para el 92". Caja San Fernando. Sevilla.
- 1990 Mención de Honor: II Premio de Pintura "Gustavo Bacarissas". Ayuntamiento de Sevilla.
Primer premio: Cartel anunciador carnaval de Carmona. Ayuntamiento de Carmona. (Sevilla).
Segundo accésit: IX Certamen de Pintura. Academia de Bellas Artes Santa Cecilia. Cádiz.
- 1989 Primer premio: Cartel Pregón Universitario. Hermandad Estudiantes y Universidad de Sevilla.
Primer premio: XVIII Concurso Nacional de Pintura. Ayuntamiento Alcalá Guadaira.(Sevilla).
VIII Premio Artes Plásticas Villa de Rota. Fundación Zoilo Ruiz Mateos. Ayto de Rota (Cádiz).
Tercer premio: VIII Concurso Pintura "Grupo Domecq". Jerez de la Frontera. (Cádiz).
Primer premio: III Bienal de Arte Ciudad de Lucena. Ayuntamiento de Lucena. (Córdoba).
Primer premio: Cartel «CXXV Aniversario de la Alternativa de Lagartijo». Úbeda (Jaén).
Segundo premio de dibujo: IV Certamen Cultural para Jóvenes Artistas. U.G.T. Madrid.
Primer premio: Certamen Nacional de Pintura de la Fundación FOCUS. Sevilla.
- 1988 Primer premio de pintura: Ayuntamiento de Mazagón. Mazagón. (Huelva).

Obras en colecciones

Conceil General de la Vienne. Poitiers. (Francia).
Museo Municipal de Alcalá de Guadaíra (Sevilla).
Museo de Dibujo Castillo de Larrés. Sabiñánigo (Huesca).
Fundación Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Sevilla.
Fundación FOCUS. Sevilla.
Fundación Ramón Areces. Madrid.
Fundación Zoilo Ruiz Mateos. Ayuntamiento de Rota. (Cádiz).
Fundación Cajasol. Sevilla.
Ayuntamiento de Alcalá de Guadaira. (Sevilla).
Ayuntamiento de Dos Hermanas. (Sevilla).
Ayuntamiento de Gibraleón. (Huelva).
Ayuntamiento de Huelva. Casa de Colón.
Ayuntamiento de Lucena. (Córdoba).
Ayuntamiento de Úbeda. (Jaén).
Pintura mural. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Sevilla.
TEPRO, Consultores Agrícolas. Sevilla.
Abengoa. Madrid.
Bancoval. Madrid.
Laboratorios Pfizer. Madrid.
Hermandades del Gran Poder. San Esteban. Valle. Los Estudiantes. de Sevilla
Hermandad del Gran Poder. Bollullos de la Mitación. Sevilla
PERSÁN. Sevilla
ALDEBARÁN ENERGÍA. Jaén
INÉS ROSALES. Sevilla
Diputación de Sevilla.
Universidad de Sevilla
Orden de Caballeros de San Clemente y San Fernando. Sevilla
Real Academia Santa Isabel de Hungría. Sevilla
Palacio Arzobispal de Sevilla

Birimbao

arte contemporáneo

C/. Alcázares, 5 41003 Sevilla. Tfno. 954 56 10 84
galeriibirimbao@gmail.com / www.birimbao.es

Horario: lunes de 18,00 a 21,00 h.
martes a viernes de 11,00 a 13,30 y de 18,00 a 21,00 h.
sábado de 11,00 a 13,30 h.

Birimbao
arte contemporáneo

Calle Alcázares, 5. Sevilla